

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 30 DE 1904

Núm. 282



BUENOS AIRES. — FERIA GANADERA Y CONCURSOS HÍPICOS DE LA ASOCIACIÓN RURAL ARGENTINA

Fotogs. de LA IL. SUD-AM.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argents. » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior..... » \$ oro 10.— » 6.—

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ — Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 30 DE 1904 N.º 282

CAUSERIE BONAERENSE

Nada se advierte que nos haga conocer el cómo estamos en vísperas de una gran evolución.

Es decir, de una evolución, seguramente; pero no se puede afirmar que esa evolución sea ó no sea grande.

Dentro de la primera quincena de Octubre, que comienza mañana, se renovará el Gobierno de la República. Hé ahí la evolución.

Pero como no ha habido programa electoral de reformas substanciales, ni se ha señalado en él rumbos distintos á la marcha política futura, ni establecido bases que modifiquen la vida económica actual, no se puede decir si será grande ó no lo será la evolución que esperamos, porque eso lo dirá el tiempo, y en punto á Gobierno venidero, el tiempo esperado no da lugar á las predicciones de los astrónomos y meteorologistas.

La prensa entera de la capital y de las provincias se ha dado de calabazadas para vislumbrar, al menos por las rendijas, algo que pudiera lanzar al público á son de sirena, ha agotado las artimañas y los recursos para obtener declaraciones, rumbos, asideros, vistas... Pues ha trabajado para el bey de Tunez; ha perdido tiempo, papel y esfuerzos y se ha quedado mirando musarañas.

Entramos, se ha dicho en el colmo del desaliento, entramos al período nuevo, á fardo cerrado y sin facturas.

Lo que tampoco es rigurosamente exacto. Desde luego tendremos un Gobierno primaveral, nacido el día mismo en que, según Max Juwin, dijeron los indios de este continente: «estamos descubiertos», cuando Cristóbal Colón desde el puente de su barco con las manos en bocina, les preguntó: «¿esta es la América?»

Además de eso, ¿por qué esperar programas si todos *seamos uno*, como decía el vizcaíno?

Nosotros no tenemos republicanos ni demócratas, como la gran república cuyo ambiente respiramos en instituciones y adelantos; no nos dividimos en monometalistas y bimetalistas, ni nos preocupa el que domine el metal amarillo sobre el blanco, ó éste sobre aquél, ni nos importa mucho el proteccionismo aduanero y las tarifas excluyentes; no somos todavía gente de *trusts* y sindicatos monstruosos y, en fin, nuestra opinión pública está bien educada, no se mete en protestas y asonadas. Cuando más, hace manifestaciones callejeras con música y bombas, y firma actas con destino al canasto. Los periódicos se encargan de repicar gordo y predicar á desgañarse: todos en desierto.

De manera que no hay motivo para esperar grandes evoluciones y ha hecho obra de varón prudente el Dr. Quintana, cuando se ha separado de la línea común, evitando *reportajes*, comentarios y zarandeos.

Llegaremos, pues, al 12 de Octubre, día de la

transmisión del poder, famoso día en los fastos de la historia del mundo. Y llegaremos á él, sabiendo quién era Colón y quiénes D.^a Isabel y D. Fernando católicos, cómo se descubrió la América y qué cosa eran estos indios occidentales que parecían hombres; pero también sin saber ni esto, de cómo piensa el nuevo Presidente de la República Argentina y de quiénes serán sus ministros, visires y colaboradores en el Gobierno que él inaugurará bajo el más solemne de los silencios.

Cuando menos, eso denuncia á un hombre de carácter en estos nuestros tiempos en que todo el mundo charla por los codos y se presta á *interviews* y se muere por ocupar la crónica de los diarios, que son la indiscreción patentada y la crónica de los círculos, los salones y los lugares de despellejamiento caritativo ordinario.

* *

¡Y pensar en lo que éramos antes del famoso día en que Colón nos puso en descubierto; pensar que sólo éramos bipedos, ni siquiera sin plumas como el hombre de Platón, sino con plumas como los avestruces y los cernícalos!...

¡Qué diría Colón si levantara la cabeza y qué dirían Solís y Juan de Garay si contemplaran ahora el Río de la Plata arrojado allá á quinientos metros de su primitiva orilla y con un canal famoso, obra de romanos; ¡quién! obra de Ciclopes, que corre desde el Riachuelo de las Barracas algunos kilómetros hasta el gran Dique, ciñendo por ese lado á la ciudad en doble muralla espesa de cal y canto, canal cargado de buques y embarcaciones del mundo entero, á derecha é izquierda, con puentes que sostienen ferrocarriles y que giran como enormes monstruos dejando su cuenca vacía y abriendo paso á los vapores majestuosos, á los vaporitos chillones y á las fragatas y barcas veleras remolcadas exhuberantes de carga para colocarse orondos y satisfechos ocupando su puesto en filas como los reclutas del ejército!

¡Qué diría el buen Garay de esta gran ciudad de Santa María de Buenos Aires al contemplarla inmensa como París y mayor, mucho mayor que la más grande de las ciudades de su noble España caballerescas y mayor, mucho mayor que la más grande de la otra gloriosa península, patria del genovés y del arte y de los Césares y de los Papas!...

Azorados quedarían los que fundaron, digo, aquellos 60 valerosos españoles que con D. Juan fundaron á Buenos Aires el 11 de Junio de 1580, ciudad que tuvo mil veces multiplicada esa cifra, es decir, tuvo 60.000 cuando en 25 de Mayo del año 10 del pasado siglo, proclamó la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata y mil veces multiplicada esa cifra 50 años después y que hoy rebulle y se agita nada menos que dentro de un millón de humanos y muchos, muchos millones de bestias destinadas á la comodidad y regalo de esta liorna sin orillas!

Los bipedos emplumados, como llamaba á los americanos el valeroso capitán Benalcázar, compañero de Pizarro en la Conquista del Perú y más tarde gobernador de Quito; los bipedos emplumados hemos progresado, me parece, por lo menos en punto á construir palacios y monumentos, en punto á juntar millones y hacernos ricos y en punto á realizar revoluciones cada 24 horas para entremetarnos á gusto ó elecciones con los electores que nos da la gana. Eso sí está dentro del gobierno republicano democrático, popular, representativo y con una constitución política ó carta magna hecha adrede para infringirla según convenga á los intereses de los que estén encima para invocarla después cuando están abajo.

* *

La verdad es que la República Argentina, previa la venia de la apreciable y opulenta república de los Estados Unidos del Brasil, es en el Sud continente americano, la que más gloriosamente puede presentarse en el certamen de adelantos durante los 412 años que lleva de conocido y descubierto este hemisferio, llamado las Indias, las Indias Occidentales, Islas y tierra firme del mar Océano y también Nuevo Mundo, cuando nunca debió llamarse más que Colombia.

Justamente estamos en época de ferias rurales y de cosechas ídem, es decir, me río del Canaán

de los israelitas que era un juego de niños en comparación de lo que esta tierra ofrece y produce *crescendo più e più*.

Ha habido exposiciones de todo. Enormes, maravillosos ejemplares de diversas frutas de todas las zonas del globo. Inmensa variedad no alcanzada en parte alguna en forma y colosal tamaño, calabazas, peras, sandías y melones que andaban solos.

Ha habido exposiciones de flores, de frutas, de legumbres, en donde se veía lo más raro, lo más hermoso é irisado y multicolor de esos productos que recrean la vista ó embalsaman el ambiente, ó regalan el paladar más sibarita.

Y qué diremos de los granos de que ya hablamos en la *causerie* última y qué de los toros, señores toros, más que eso, monseñores, y señores merinos que cuestan cada ejemplar más de lo que costaban diez negros en tiempo de la trata ó diez hermosas circasianas, asirias y levantinas en los mercados de esclavas con destino á los harenes.

Ahora estamos además en la época de los concursos hípicas. ¡Qué de tipos! Me río yo del Pegaso de los dioses y de Babieca del Cid Campeador y de todos los caballos célebres, sin excluir á los centauros, cuando veo las razas diversas, hermosas, esbeltas de los caballos modernos mejorados en las grandes caballerizas de este país.

Desgraciada ó afortunadamente, los caballos están destinados á desaparecer, no siendo como artículo de lujo. Para la movilidad, para la industria y quizá para el ejército, ha de reemplazarlos, ya los reemplaza, la electricidad.

¡Lástima de animalitos tan gallardos, tan nobles y tan simpáticos!

* *

Por lo demás, esta nuestra quincena es fecunda en vaciedades.

No lo digo por el Congreso, que ha hecho mucho ruido y nos deja pocas nueces y recesa para reaparecer el día 12 de Octubre con el solo fin de investir con la autoridad y las insignias del supremo poder al Sr. Dr. D. Manuel Quintana, que tiene indudablemente el gran mérito de no haber hecho discutir sus ideales, ni manosear á sus futuros colaboradores antes de serlo y, en fin, que va al solio en medio de la expectativa ansiosa del país y de las perspectivas de riqueza pública más satisfactorias que nunca y como nunca. ¡Bendita sea esta tierra, que es la patria de todos los hombres de buena voluntad!....

BROCHA GORDA.

NECROLOGÍA

La patria argentina está de luto. En pocos días, la parca fiera ha arrebatado la vida de distinguidos miembros de la familia militar, que, con hondo pesar, se postra hoy ante aquellos cadáveres en último saludo de respeto y despedida.

El teniente general Juan A. Gelly y Obes, los generales Eduardo E. Pico y José Miguel Arredondo, el capitán de navío D. Enrique Sinclair y el coronel Cetz, han sido los designados por el hado fatal para abandonar el mundo de los vivos, y ya estarán gozando en el reino de los cielos la inefable y eterna felicidad con que Dios recompensa á todos los ciudadanos honrados y á todos los soldados valientes.

Soldados eran ellos, y el pundonor militar no les faltaba, y si un deber es servir á la patria, no por eso ha de dejar ésta de mostrarse agradecida hacia quien cumplió aquel deber, haciendo de la milicia una religión, de su corazón una ofrenda y de su patria un altar.

Homenaje merecen quienes de tal modo llenaron su misión en esta tierra, y si por ellos aparece hoy enlutada la bandera que en vida cobijóles, y si el cañón, con zumbidos multiformes, da á los héroes su postrera despedida, y si las campanas lanzan al espacio sus fúnebres notas para decir el adiós último á aquellos hijos predilectos de la patria, justo es que nosotros, humildes soldados de las letras, hagamos á nuestra pluma dirigir también el saludo final y sincero á aquellos patriotas valien-

BOUQUET FARNESE VIOLET
29, Bd. Italiens. Paris.

TUTOR ACCELERADOR ORGÁNICO * *
* RECONSTITUYENTE *
* * * * * DEPURATIVO *
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
• VENTA EN LAS FARMACIAS •
Pídanse folletos al Concesionario Sr. D. FISCIONE MONACO
CALLE CORRIENTES 691 - BUENOS AIRES



TENIENTE GENERAL JUAN A. GELLY Y OBES
† en Buenos Aires el 18 del actual

Fotog. Witcomb.



GENERAL EDUARDO G. PICO
† en Buenos Aires el 15 del actual

Fotog. Witcomb.

tes, diciéndoles con el corazón, más que con la palabra: La paz sea con vosotros.

* *

De otra muerte sensible tenemos que dar cuenta

en esta sección: la de D. Narciso Terrón, antiguo y distinguido miembro de la familia periodística.

Como repórter de *El Diario*, al cual perteneció durante mucho tiempo, nadie pudo aventajarle,

pues sabía apreciar debidamente lo que debía aceptarse como bueno para el público, á la vez que de interés para la Empresa á que servía. Fué un modesto obrero del pensamiento. Paz en su tumba.



BUENOS AIRES.—CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS DEL TENIENTE GENERAL JUAN A. GELLY Y OBES AL CEMENTERIO DEL NORTE
Fotog. de LA IL. SUD-AM.

INAUGURACIÓN DE LOS ELEVADORES DE GRANOS EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES

La inauguración de los elevadores de granos construidos por las empresas de los ferrocarriles de Buenos Aires y Rosario y Central Argentino en la ribera este del dique número 2 del puerto de la capital, señala una fecha memorable para la agricultura del país.

Mucho debe ya nuestro progreso nacional a aquellas dos empresas de ferrocarriles, combatidas por la fusión há poco realizada, á pesar de que con ello sólo tienden al perfeccionamiento de sus servicios, mirando así el interés de la nación.

Y prueba de ello la tenemos ahora con la inauguración de estos elevadores, en cuya obra ha empleado la empresa 1.700.000 pesos oro.

Los elevadores comprenden tres galpones embarcaderos con una capacidad total para 24.500 toneladas en bolsas y seis torres «Silo» para los

Venciendo la natural resistencia de parte de los señores White y Loveday, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA tiene la satisfacción de completar la información gráfica que publica relativa á esta magna obra, honrando sus páginas con los retratos de esas dos personalidades.

El señor don Guillermo White es, sin disputa, uno de los ingenieros sud-americanos más ilustrados y competentes, habiendo tenido una larga actuación en la ingeniería argentina, sobre todo, en lo referente á ferrocarriles, desde muchos años atrás. Hasta el año 1884 ocupó el cargo de Director del Departamento de Ingenieros Nacionales, presentando su renuncia á raíz de su nombramiento como Representante General y Presidente de los Directorios Locales de los Ferrocarriles Sud y Buenos Aires y Rosario, este último combinado ahora con el Central Argentino. Su reposado consejo es siempre solicitado y atendido por los Directorios y accionistas en Londres de las diversas Compañías que representa, quienes depositan toda

MORIR SILBANDO

¿Qué se ha hecho *el payo* Roqué?

Hé ahí una *personalidad* popular esfumada en los años, en el hastío ó en las decepciones.

Porque nadie me negará que *el payo* llenó una época del mundo jaranista y divertido de la metrópoli, siendo el personaje obligado de toda fiesta ó jolgorio en que actuaba el elemento joven y mundano.

Su viaje á Europa, fué un flaco servicio prestado por quien le proporcionó la *bolada*, para la popularidad y para el genio del original personaje.

Volvió nostálgico de los boulevares, y con influencias extrañas á su carácter jovial, llano y espontáneo.

A su vuelta, encontró cambiada por completo la escena de sus proezas; muchos amigos menos, y muchas dificultades más.

El hombre fué retrayéndose poco á poco, hasta perderse casi totalmente de vista.



LA PAZ.—LA INVESTIDURA DEL NUEVO PRESIDENTE DE BOLIVIA CORONEL DR. ISMAEL MONTES.—LA COMITIVA OFICIAL DIRIGIÉNDOSE AL CONGRESO

depósitos en granel, cuya capacidad es de 9.600 toneladas. Cada una de estas torres puede recibir 150 toneladas por hora y á más 150 en el piso. La torre principal tiene una capacidad para 20.000 toneladas, pudiendo recibir 750 por ahora y cargar á bordo en el mismo tiempo 900.

Todos los pisos son de cemento armado y las máquinas son movidas á electricidad.

La construcción de los elevadores comenzó el 1.º de Septiembre de 1901 y terminó el 25 de Agosto del corriente año.

A la inauguración, celebrada dos días después de la terminación de las obras, asistió el Presidente de la República, el Ministro de Agricultura y otros muchos invitados, todos los cuales felicitaron al ingeniero Sr. White, Presidente del Directorio local de los ferrocarriles mencionados y quien dirigió la construcción de los elevadores; al señor Loveday, administrador general de la misma empresa, que tanto se afana en atender los intereses que le están confiados y los del público en general, y á los demás miembros del Directorio.

confianza en el señor White, siendo reconocida por todos su manifiesta capacidad como hombre de negocios en general y especialmente en materia de ferrocarriles. Nuestro país se enorgullece con justicia de contarle entre sus hijos.

Mr. H. H. Loveday, el cultísimo *gentleman* y administrador integérrimo, ha estado en el país unos diecisiete años, ocupando varios puestos de importancia en diferentes empresas ferrocarrileras. En 1895 fué nombrado Sub-Gerente del Ferrocarril Central Argentino. Poco tiempo después se hizo cargo de la Administración de dicho ferrocarril, y más tarde, cuando las Empresas del Ferrocarril Buenos Aires y Rosario y Ferrocarril Central Argentino fueron combinadas, fué escogido para Gerente de todo el sistema de esas Empresas, puesto que hoy ocupa y que es quizá el más importante de ese género en la República.

Es altamente satisfactorio para países jóvenes cual el nuestro contar, entre los factores de su progreso, con caracteres tan completos como los que encarnan los señores White y Loveday.

Ahora, no sé dónde se encuentra y nadie habla de él.

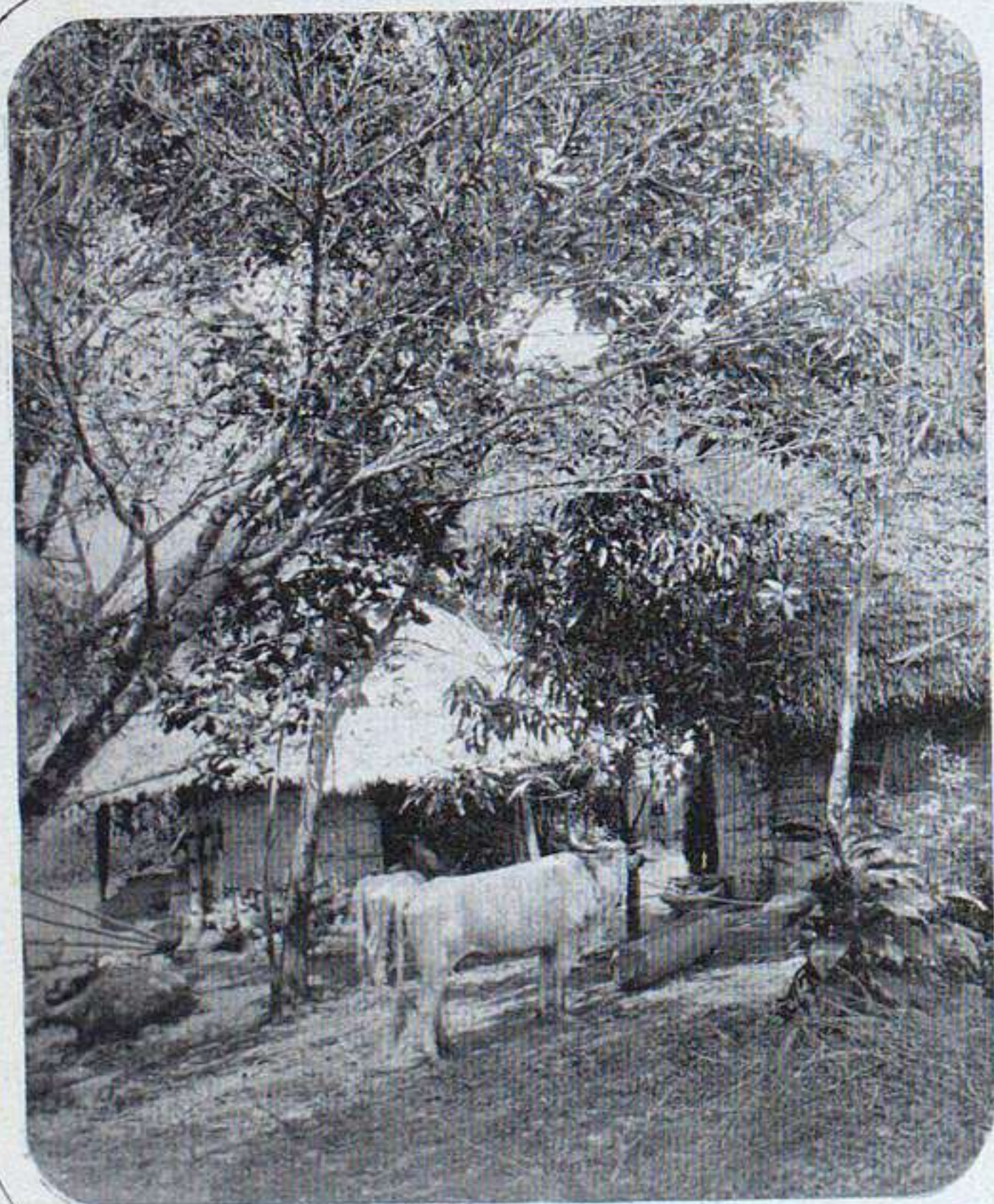
¡Paciencia!

Pero no es precisamente del *payo* de quien quiero ocuparme en primer término en este cuento, por más que la influencia de su actuación pasada, tenga en la historia fugaz del héroe que le sirve de protagonista, una acción directa y casi fatal.

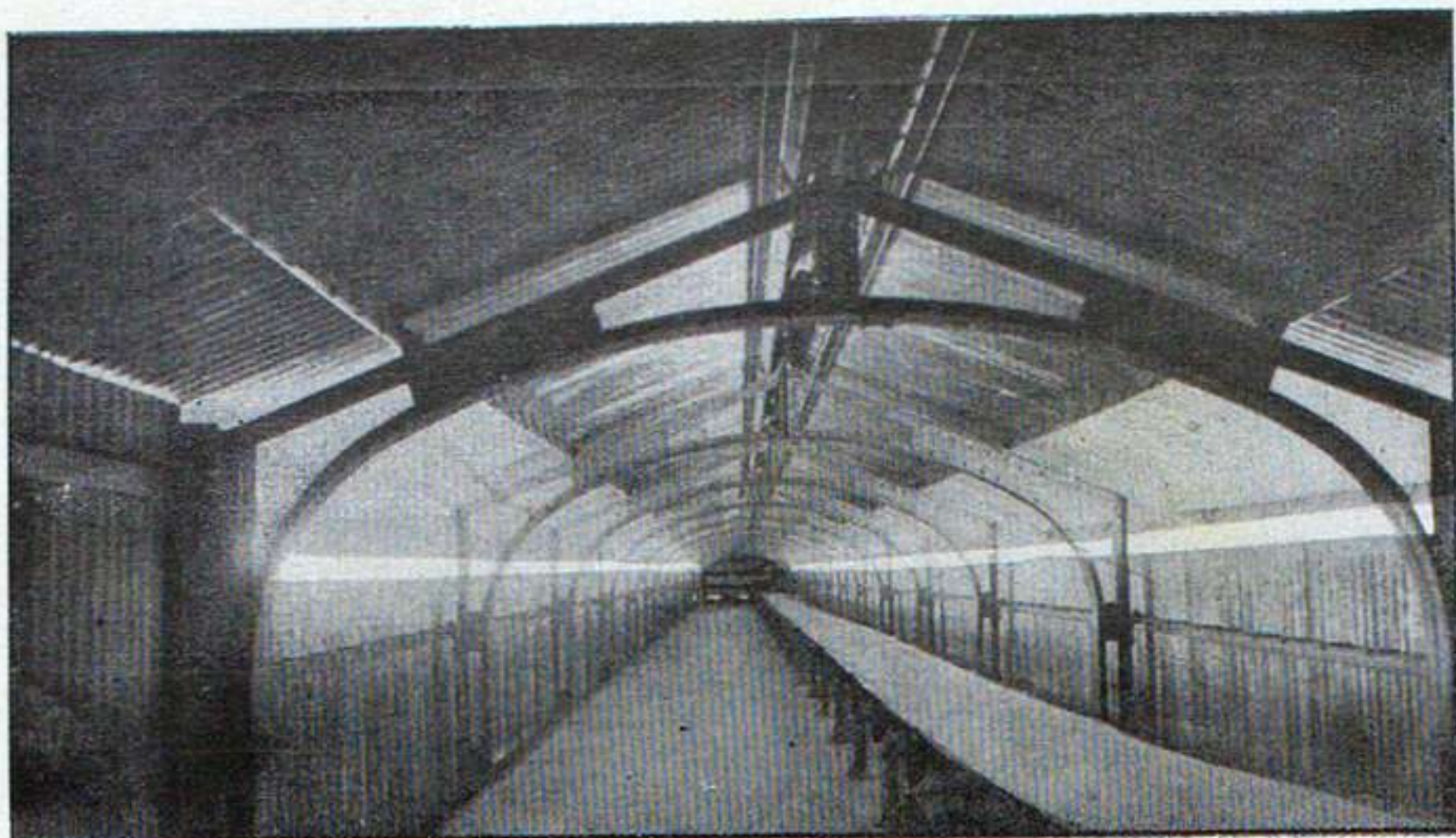
Mi héroe es un hombre también popularmente conocido en ambas riberas del Plata, por su extravagancia, su locuacidad, su actividad.

Inventor de mil cosas extrañas y deslumbrantes que jamás llegaron á ponerse en práctica, comerciante, empresario de fiestas públicas, autor dramático, historiador, músico, pintor y quien sabe cuantas cosas más, él sabía de todo, y en nada acertaba.

No necesito nombrarlo, porque los que lo han conocido, lo reconocerán en estas líneas, y para los que le han sido extraños, su nombre no añadiría



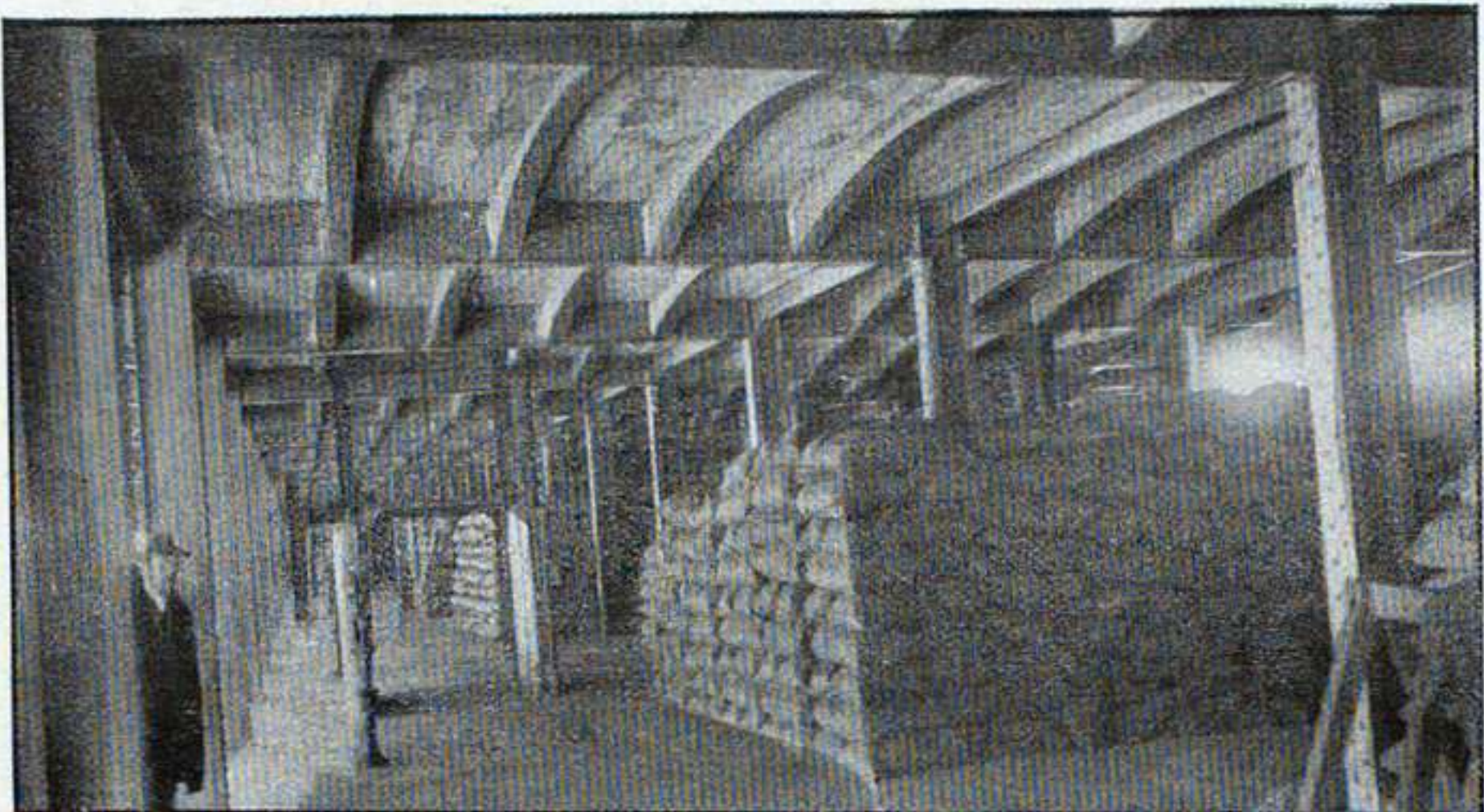
CAFETALES EN LA REPÚBLICA DE COLOMBIA



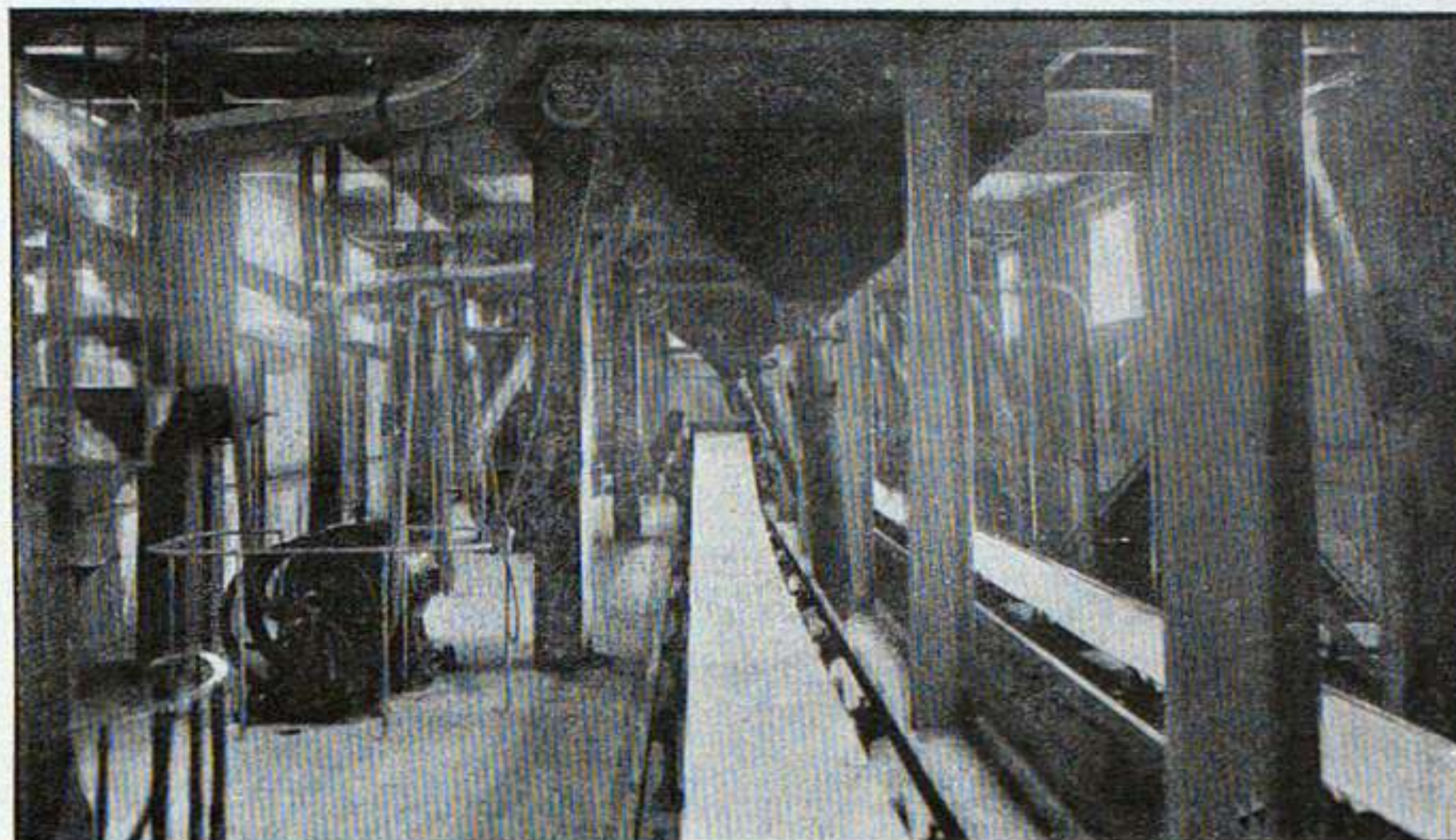
PUENTE QUE PONE EN COMUNICACIÓN LOS DOS CUERPOS DEL EDIFICIO



BOLSAS DE CEREALES QUE SE APILAN AUTOMÁTICAMENTE



UN DEPÓSITO DE CEREALES

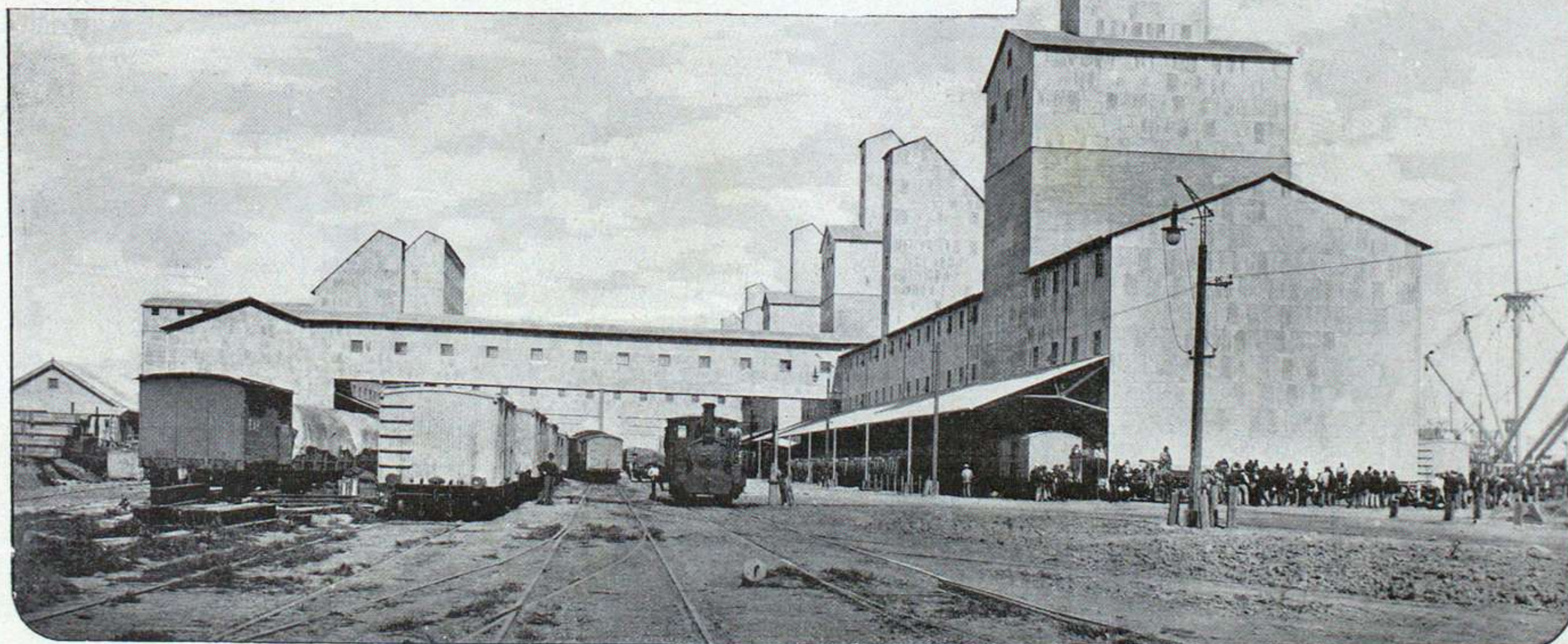


CORREAS QUE SECAN Y CONDUCE LOS CEREALES

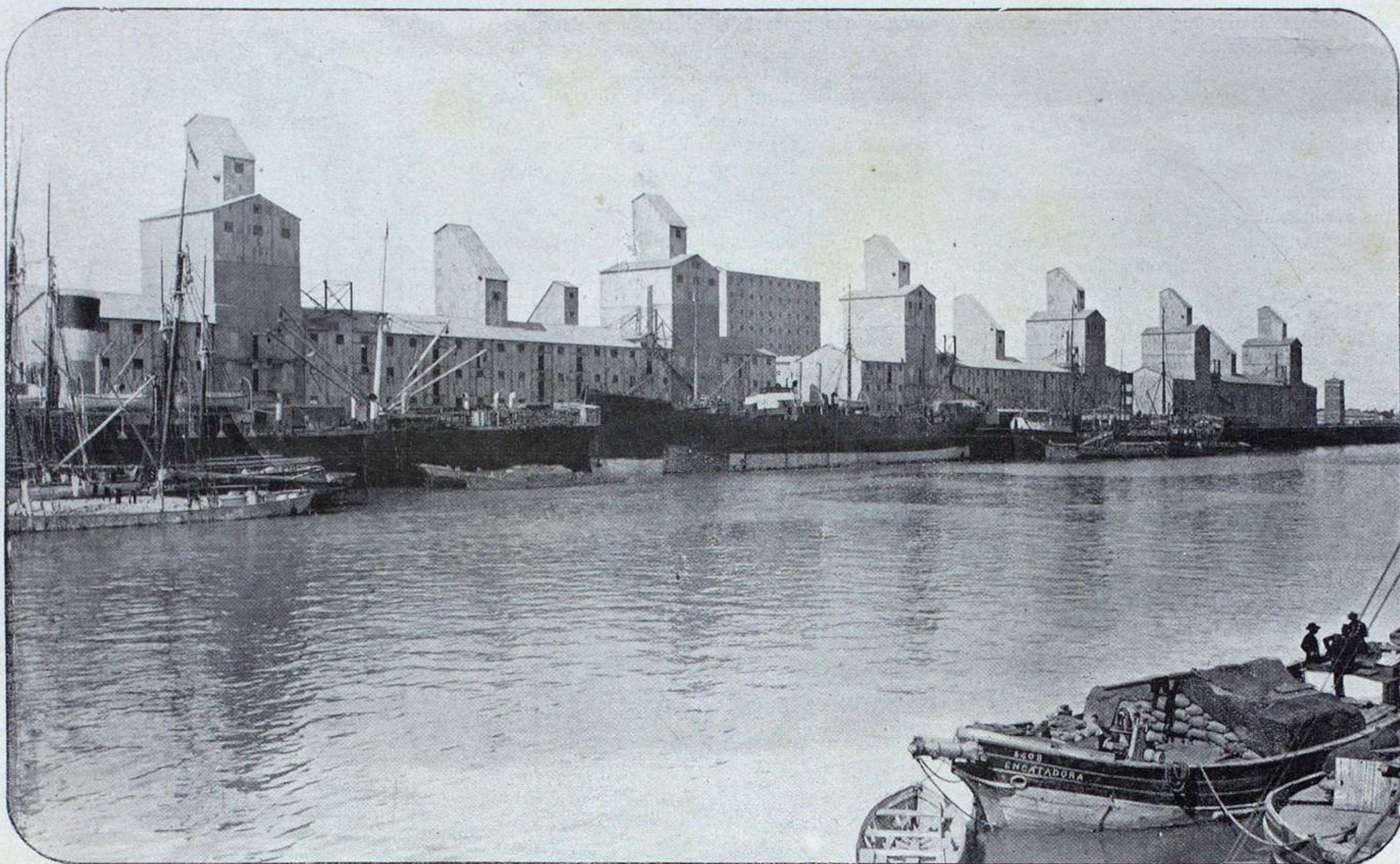


NUEVOS ELEVADORES DE GRANOS
EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES
CONSTRUIDOS POR LOS FERROCARRILES
BUENOS AIRES Y ROSARIO
Y CENTRAL ARGENTINO

(Véase nuestro artículo en la pág. 268)



INAUGURACIÓN DE LOS NUEVOS ELEVADORES DE GRANOS CON ASISTENCIA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. — VISTA DEL PATIO CENTRAL



VISTA EXTERIOR DE LOS NUEVOS ELEVADORES DE GRANOS

Fotogs. de LA IL. SUD AM.

una sola partícula de interés á lo que de él voy á narrar.

* *

Lo vimos dos veces en sus últimos tiempos.
Una aún en pleno vigor de vida y entusiasmo.
La otra, la última, abatido y decepcionado.
La primera fué á bordo de uno de los vapores

de la carrera (viajaba constantemente) dirigiéndose á Montevideo.

Era en días antes de carnaval, y habia contratado el teatro Solís para los bailes de Máscaras *high-life*, «bailes blancos» como él los llamaba, haciendo sin embargo la salvedad de que el calificativo no tenía una tendencia partidista.

—He andado en gira de preparación—decía fro-

tándose sus flacas y huesudas manos.—¡Vd. verá qué bailes!

—¿De preparación?—observé yo admirado.

—Sí, mi amigo, de preparación para que la cosa resulte digna y majestuosa—contestó él sonriendo como hombre convencido de la eficacia de sus procedimientos.

—No comprendo.....



INGENIERO D. GUILLERMO WHITE

Representante General y Presidente de los Directorios locales de los Ferrocarriles Buenos Aires y Rosario, Central Argentino y Sud

Fotog. Witcomb.



SR. H. H. LOVEDAY

Administrador General de los Ferrocarriles Buenos Aires y Rosario y Central Argentino

Fotog. Chandler.

—Es Vd. un pipiolo en la materia, mi amigo. Estos bailes necesitan señuelo, bitter, aperitivo.... Damas, damas, damas....

—¡Ah!

—Sí señor. Así como *l'argent fait la guerre*, según el dicho de Voltaire, *la femme fait l'argent*, según las palabras de Napoleón.

Mi hombre citaba á destajo, y colgaba la paternidad de las frases más caprichosas á los personajes que encontraba más á mano.

—¡No hay vuelta!.... ¿No es verdad, Fernandito? —proseguía volublemente dirigiéndose á un joven petimetre que viajaba con nosotros.

—Ya sé que se casa Vd. pronto.... A propósito, he rematado un cochecito como para un bebé, mo-

los actuales armadores á la tradición bíblica, y cuando nos presentaba el trasunto de la suegra de Adán, lo hacía con más respeto por la tradición.... Vamos á ver. Fernandito va á adivinar. Cabalmente se está rascando en la suegra.... ¿No? ¿Tampoco? ¿Nadie? ¿Nadie? ¡Qué vergüenza! Pero vengan Vds. acá. ¿De qué nació Eva? ¿Cómo llamamos vulgarmente á nuestras caras mitades?....

—¡Costilla! ¡Costilla!—gritaron á coro todos.

—¡Pero, hijos!—exclamó riendo mi personaje. —Eso no es adivinar! ¡Eso es carnear el acertijo!

Intimé con él.

—Uno de estos días—me decía—comerá Vd. con-



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SEÑORITAS ADELINA Y CORA TRILLIA, VENTURA NEWTON REYNOLDS Y BEATRIZ ALICIA NICHOLSON, VENEDORAS DEL KIOSKO «VANITY FAIR» DE LA SEÑORA DE BELL EN LA PASADA KERMESSE)

nísimo; le vendría á Vd. bien.... Propóngaselo Vd. á su prometida.... Buen gusto, mi amigo, muy buen gusto.... ¡Es una novia macanuda!.... ¡Ah, Capitán! A propósito de novia, vamos á ver si acierta Vd. este acertijo de mi composición.... y Vds. también.... todos Vds....—añadía levantando la voz como un rematador.—Vamos á ver: ¿Quién fué la suegra de Adán? Piensen, piensen, señores.... ¡La suegra de Adán! ¿No acierta nadie? ¡Atención! Se ofrece como premio al que dé en la *matadura*, una entrada permanente á mis grandes bailes *high-life* durante el carnaval en el gran coliseo Solís de Montevideo.... Prevengo á Vds. que asistirá el Presidente de la República y el Cuerpo Diplomático, de paisano ó disfrazado. ¿No cae nadie en la cuenta? ¡La suegra de Adán! A la una.... ¡La suegra de Adán! A las dos.... La suegra de Adán.... Pero hombre, ¡si parece imposible! Pues le prevengo á Vd., capitán, que nos la han servido esta noche en su pésima comida. Sí, *pésima*, no retiro ni una letra á la palabra. Don Saturnino Rives, judío y todo, era más fiel que

migo, en mi casa, que desde luego es suya. Le enseñaré á Vd. á hacer huevos astronómicos y pollos boston....—y al decir esto hacia la acción de «estrellar» un huevo y de hacer «bailar» una ave en el asador mecánico.

—Le mostraré á Vd. mis cuadros—proseguía—mi museo de familia, la higuera simbólica y el gallo de la pasión.

—¡Cómo!

—De la pasión de mi mujer, porque es el gallo más exacto, como reloj, de toda la República.

Llegué á visitarlo.

Fué aquel un día de indecible fruición para mi espíritu.

Desde el zaguán empezaban las deliciosas sorpresas.

Allí había un lagarto disecado, suspendido por el rabo, del techo, á guisa de farol.

Lo había comprado en el remate de un naturalista, le había sacado la paja de que estaba relleno, y pegándole en la boca y los ojos unos papelitos ro-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CHANDLER, BUENOS AIRES.—(NIÑA DE GOUCHON)

jos, le encendía de noche una vela en la barriga, resultando un espectáculo verdaderamente fantástico, según su entusiasta exclamación.

En el patio, llenaba la pared medianera con la casa vecina un gran lienzo mural.

Era aquél recuerdo de un ser misterioso que él tuvo de cocinero, perteneciendo en realidad, según los datos que él decía haber adquirido luego, á la más alta nobleza romana.

El cuadro representaba la muerte trágica de Leandro, en una de sus muchas proezas de natación ejecutadas en el Helespanto, por visitar á Hero, la dueña de sus pensamientos,

El ejercicio de la cocina, indudablemente, había operado en el artista una acción perniciosa, pues el cuadro aquel que mi héroe describía en un discurso de sacamuelas, más que para impresionar patéticamente, parecía expresamente pintado para estimular el apetito.

Yo no sé por qué rara combinación, la tragedia de los poéticos amantes griegos resultaba una mayonesa.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CHANDLER, BUENOS AIRES.—(NIÑA DE LAVARELLO)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(STA. DE FVNN)

El también pintaba.

¡Anche lui era pittore!

Ahí, en el comedor, estaba su obra maestra.

Era el retrato de su difunta madre, que él había ejecutado al carbón de leña y de tamaño sobrenatural.

No había más que faltarle al respeto á aquella desdichada matrona, en presencia de la carbonada perpetuada por su amoroso vástago.

A primera vista, no se sabía lo que aquello representaba.

A segunda vista se sabía menos.

A tercera..... era cosa de echar á correr.

El peinado era un nido de chingolo, puesto al revés.

El óvalo de la cara era un gran huevo de avestruz, y sobre el huevo unos á modo de signos cabalísticos.

Eran los ojos y la nariz de la víctima.

Mi héroe no sabía hacer ninguna de esas facciones de frente, y se las había plantado de perfil, de manera que todo resultaba triangular.

Los ojos, no se sabía hacia donde miraban; la nariz se extendía como un 7 del revés sobre la mejilla derecha; la boca era un tajo con tendencias inflamatorias....

El resto ... no hablemos del resto.

Se le arrasaban los ojos de lágrimas á mi hombre al informar in voce sobre el idolo aquel que representaba á la «autora de sus días», como él la llamaba.

—No le falta sino hablar—decía con voz profunda y temblorosa.

¡Ah! ¡Si aquélla hubiera hablado!....

Luego le tocaba el turno á su museo de familia.

Allí lucían en primera línea y como piezas las más llamativas de la vitrina, dos botaes llenos de alcohol, conteniendo los embrionarios cadáveres de dos insucesos prolíficos de su cara mitad.

Dichos frascos ostentaban cada uno su respectivo cartelón, en el que se consignaba el proyectado nombre de cada uno de aquellos proyectos humanos, la profesión á que estaban dedicados y hasta la presunta historia de su porvenir.

Uno era el Dr. Jaime M., especialista en enfermedades de señoras.

El otro el Ingeniero Patricio M., futuro constructor de un puente internacional que uniría esta república con la del Uruguay á través del Plata.

Luego se veían unos mechones de pelo de todas

dimensiones y colores, pertenecientes á las cabelleras de todos los miembros de la familia á través de tres generaciones. Un pucho de cigarro habano dejado sobre un cenicero por el general Mitre. Los dientes mudados por sus niños. Una uña malograda de su dedo meñique que él criaba después de dos años para pluma....

Se habrían necesitado varios días para hacer el prolijo inventario de aquella colección, que seguramente habría merecido una buena multa policial, por un celoso inspector de higiene.

Pero vengamos al fin.

Hace poco, después de un viaje á esta capital, se le vió llegar triste, pensativo y reservado á Montevideo.

No cruzó las calles de la coqueta ciudad con un paso ágil y coreográfico.

No se le vió revolver su bastón á pequeños nudos, entre sus dedos flacos y huesosos en los que repiqueteaban los anillos.

No se le oyó saludar á voces, ni sintió nadie la presión nerviosa de su mano, ni sufrió sus expresi-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, BUENOS AIRES.—(STA. DE DOMÍNGUEZ)

vos abrazos con palmaditas cariñosas en los homoplatos.

Un día en que conversaba cariñosamente con él en un ángulo de la Plaza Independencia, tratando de arrancarle una sonrisa ó de suscitar una confianza, lo noté desesperado, demudado.

—Vamos, vamos—me dijo agarrándome nerviosamente la mano.—¡No lo puedo pasar!....

No sabía á quién se refería, cuando una voz simpáticamente conocida gritó desde lejos:

—¡Ah! ¡Señor! ¡Señor!.... ¡Vaya pues! ¡Al fin lo encuentro! ¡Si lo he buscado como á sortija perdida! ¿De dónde sale, pues, señor?

Era el *payo* Roqué.

Me lo expliqué todo.

El *payo*, con sus habilidades á bordo, en los centros de recreo, en los paseos, etc., era su rival.

—Mire Vd.—me decía mi personaje, en uno de sus últimos días, cuando su tristeza, su hastío, su inapetencia, lo habían llevado al borde del sepulcro por el camino de la consunción—mire Vd., si no hubiera sido por estos malditos dientes postizos, el rubio ese no me gana á silbar.

Pero así.... ¡fiff! ¡fiff!.... ¿No ve Vd? No me sale.

Era aquello una verdadera obsesión.

Hubo que comprarle un pito, por cuyo canuto exhaló su alma una noche en que el delirio le forjó una fiesta esplendorosa, con muchas flores, muchos perfumes, muchas luces y muchas mujeres hermosas.

El *payo* que estaba ahí evocado por su febriciente fantaseo, quiso silbar, y no pudo...

El silbó.... aplaudieron, y murió!....

NICOLÁS GRANADA.

Septiembre 1904.

La vida social en la Roma antigua

CÓMO PASABA EL DÍA UNA ROMANA DE ALTA AL-CURNIA EN LOS TIEMPOS DE AGUSTO

La vida de una mujer elegante simboliza y expresa en cierto modo el ensueño poético de belleza y de delicadeza de toda sociedad refinada. Es á todas luces interesante evocar, en un cuadro de exactitud completa, la existencia de una gran dama en uno de los periodos más brillantes de la historia antigua. ¿Cómo pasaba sus días en Roma y en los tiempos de Augusto una patricia? ¿Qué vida hacía con su esposo, con sus hijos, con sus amigos? ¿Qué concepto tenía de su papel en la familia y en la sociedad?

La respuesta á estas interrogaciones las hallará



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(STA. DE ATIENZA MEDRANO)

el lector en las páginas de intenso relieve que el ilustrado escritor Mr. Gastón Boissier, secretario perpetuo de la Academia Francesa, acaba de dar á luz y cuya traducción damos en las líneas que siguen.

A fines del reinado de Augusto, suspendidos los horrores de la guerra en todo el mundo conocido, Roma, poderosa, tranquila y feliz, acostumbrada ya á la dominación imperial, expresaba en todas sus manifestaciones jubilosa vida.

La jornada de un gran señor romano comenzaba tempranísimo. Al alba estaba ya en su «atrium» esperando á sus visitantes cotidianos, y cuando terminaba esta recepción matutina, se dirigía, acompañado por ellos, al «forum», en donde ya á esa hora funcionaban los tribunales y se aglomeraba inmenso gentío.

La esposa de este gran señor abandonaba también al alba su lecho, é inmediatamente se entregaba á la complicada tarea de su «toilette», que daba ocupación á gran número de jóvenes esclavas, casi todas oriundas del Asia. Unas se encargaban de los vestidos y las joyas, otras de los perfumes y afeites que componían con pastas, cuyo secreto nos ha revelado Ovidio. Y algunas, las más estimadas de su señora, practicaban el arte de formar con la cabellera de ésta verdaderos edificios capilares, que por entonces comenzaban á estar de moda, y requerían en su ejecución, además de buen gusto, exquisito cuidado, porque era necesario cambiar y mezclar el cabello natural con postizas cabelleras rubias procedentes de las fuertes mujeres de la Germania, cabelleras que se compraban á altos precios en un mercado especial, próximo al templo de Hércules. En tanto que las esclavas procedían á este trabajo delicado, la dama seguía su desarrollo en un espejo de bruñido metal que ante ella sostenía una esclava. Cuando surgía alguna dificultad, cuando las peinadoras no iban tan de prisa como se les exigía, ó cometían alguna torpeza, la gran dama perdía la paciencia, se encolerizaba, y la emprendía contra las artistas, ya con duras palabras, ya con alfilerazos y hasta con golpes. Se cuenta que una matrona fué á este respecto tan cruel con su servidumbre femenina, que llegó á provocar la intervención del emperador Adriano, quien en castigo la desterró de Roma por seis años.

¿Pero por qué nuestra patricia se impacienta y se pone de mal humor? Porque ha llegado la hora del paseo y su intrincado peinado no termina. En nuestra época no se sale á paseo á las ocho de la mañana; pero en la Roma de aquel tiempo el día social concluía á la puesta del sol y había que aprovechar la mañana y la tarde. Peinada ya y en traje de calle, la dama subía á una litera sostenida por ocho vigorosos esclavos sirios y se hacía conducir al punto de reunión de la alta sociedad.

No había en el recinto de Roma, en el tiempo de Augusto, parques tan extensos como los que hoy embellecen las grandes ciudades. Se daba entonces enfáticamente el nombre de jardín á la doble hilera de árboles que rodeaban los pórticos del Campo de Marte. Bajo estos arcos, adornados con obras de arte, al abrigo del sol y de la lluvia, se congregaba, formando grupos, la flor de la sociedad romana.

Las distracciones mundanas se encontraban también en los templos de los dioses, no de los dioses romanos, en los que las fiestas eran raras y revestían carácter oficial, grave y solemne, sino en los templos consagrados á las divinidades de la Grecia, por las cuales las romanas tenían especial predilección. En esos templos se celebraban regularmente dos oficios al día, es decir, á las horas en que se levantaba y acostaba la diosa Isis, por la cual las romanas tenían adoración. En estos oficios, algunas damas, suelta la cabellera, imploraban á grandes voces los favores de la diosa, y otras, juzgándose desatendidas por «la santa madre Isis», hacían pública confesión de sus culpas para impetrar el perdón.

La devoción solía asimismo servir de pretexto para realizar excursiones fuera de Roma. Las damas llegaban hasta Lanuvium y Nemi, donde tenían hermosos templos Juno y Diana. Por de pronto, estas excursiones las proporcionaban el placer de una carrera en carro, carrera que la ley Julia prohibía en el perímetro de la ciudad, á

causa de la estrechez de las calles y el mal estado del pavimento. Eran, pues, tales excursiones una distracción poco común que la mujer á la moda aprovechaba para exhibir su belleza, sus ricos trajes y el lujo de sus trenes.

Mas, sin salir de Roma, no les faltaba á las pa-



tricias fiestas sociales. Además de los estadios para los juegos físicos importados de Grecia, de representaciones teatrales, de los combates de gladiadores y luchas de fieras en el circo, las carreras de caballos y de carros interesaban en alto grado á las damas romanas.

La mujer ha sido la misma en todas las épocas. Un escritor humorístico de la de Augusto censuraba á las damas romanas la costumbre que tenían de apoderarse de las mejores localidades en el teatro y de entregarse durante las representaciones á cuchicheos inoportunos. Terencio atribuye á «los



gritos de las damas» el fracaso de la Hecyra. César Augusto, queriendo que en todo imperase el orden, prohibió á las damas que se mezclasen con los hombres en los espectáculos, relegándolas á las galerías altas, desde las cuales difícilmente podían ser vistas desde las demás localidades. Solamente en el circo tenían acceso libre á todas las aposentaduras.

De todas las diversiones públicas de la Roma imperial, las que más apasionaban á las damas romanas eran las del circo. Las familiares, las visitas de casa á casa, estaban ya establecidas antes de la época de Augusto, pero durante ésta adquirieron mayor importancia en la sociedad romana. En



esas reuniones imperaba la elegancia, la discreción, la distinción, notas que se proyectaban sobre la sociedad entera.

El acto principal de la vida mundana en Roma era, como en la sociedad francesa del siglo XVII, la comida. A la octava hora del día—hacia las tres de la tarde—concluidos los negocios, cerrados los tribunales, damas y caballeros iban al baño, larga y seria ocupación, porque las termas, como se sabe, comprendían no sólo el baño caliente, tibio y frío, la piscina de natación, la estufa, sino también diversos ejercicios y diversiones. Al baño seguía la comida—de cuatro á cinco de la tarde—el momento más agradable del día, aquel—dice Cicerón—en que verdaderamente se vivía con los amigos.

La dama toma en el festín el primer lugar y los patricios tratan de agradarla, prodigándola toda suerte de atenciones. En su obsequio no se disertaba sobre política. Se conversaba de asuntos mundanos, y á veces se recitaban versos. La sobremesa solía prolongarse hasta después de noche cerrada.

Veamos ahora á la dama romana en su hogar, en el seno de la familia. Los hijos no la preocupaban mucho. Apenas nacidos—dice Tácito—se les confiaba á alguna miserable esclava griega. Ciertamente no todas las romanas procedían así y que el mismo Tácito cita el ejemplo de Cornelia y Aurelia, modelo de madres. Había, pues, en Roma, como en todas partes, mujeres que comprendían y cumplían sus deberes, pero dudo que las romanas de la antigüedad tuvieran para sus hijos la afección y los cuidados que tiene por ellos la mujer de nuestros días. Para la educación de los hijos había también esclavas griegas muy entendidas en letras.

Respecto al esposo, ¿qué lugar ocupaba en el corazón de la patricia? No hay en esto informes muy seguros. Se vivía en una época peligrosa para la virtud. «El placer imperaba como soberano en la ciudad del hijo de Venus» y la sociedad estaba llena de seducciones casi irresistibles. A las patricias se las casaba muy jóvenes, niñas aún, generalmente entre los doce y catorce años. Tenían á la verdad el derecho de desear el candidato á esposo que se les presentaba, pero ¿qué criterio podía tener una niña para discernir si el candidato era de costumbres notoriamente malas, único caso en que podía rechazarlo? A pesar de todo, y aunque no faltaban escándalos conyugales, que entretenían las «causeries» de la sociedad, predominaba el número de los matrimonios honestos.

Sin duda eran frecuentes los divorcios. No aparecía un sólo número del «Diario de Roma» (Acta diurna populi romani), que no hiciera mención de alguno, pero en muchos existía como causa cuestiones de orden económico. La romana había conquistado el derecho de disponer á su antojo de su fortuna particular y la administraba por sí misma con ayuda de sus agentes de negocios, defendiéndola sin contemplaciones de las acechanzas que le tendría su esposo para aprovecharla en gastos superfluos y en especulaciones.

No me atrevo á decidir si esa sociedad era más corrompida que otras de los tiempos antiguos y modernos. Me parece que la verdad á este respecto se encuentra en estas palabras de Séneca: «Se pleiteaba como se pleitea hoy, como se pleiteará siempre. Siempre se dirá que todo está corrompido, que el ocio triunfa, que la humanidad va en decadencia. En el fondo todo permanece casi estacionario. Apenas si se observa que la moralidad pública avanza ó retrocede según los tiempos, como las olas del Océano, á las que el flujo lleva más allá de la ribera y el reflujo hace volver á su cauce».

Me siento, así, inclinado á creer que, á pesar de cuanto han dicho moralistas y satíricos, ha habido en Roma en todo tiempo, y especialmente en la época de Augusto, mayor número de matrimonios honestos y de damas virtuosas de lo que se supone. La de los tiempos de Augusto, la época más brillante de la Roma antigua, ha merecido que su esposo, rico patricio, al perderla, hiciera grabar sobre su tumba de mármol, las palabras que se esculpían entonces en los sarcófagos y que se apropió siglos después un rey de Francia: «Su muerte es el único pesar que me ha causado».

G. BOISSIER.



.....Al día siguiente había una velada musical en la legación alemana.....

LA VENDETTA

En medio del mar Mediterráneo, aislada del mundo civilizado, cubierta de granito, boscajes y pinos, con el suelo inculto, ajena á las artes y á la industria, salpicada de villas y aldeas que prendidas en lo alto de las rocas parecen nidos de águilas, surge la isla de Córcega rechazando toda idea moderna, con el alma de su pueblo tan petrificada como las mismas montañas que la cruzan.

De allí eran los herradores que en una calle de Buenos Aires y en un local desmantelado, habían establecido una modesta herrería.

Era un galpón de madera con dos ruinosas habitaciones de material. Sobre el suelo que tenía, de tierra, picoteaban inútilmente tres gallinas. Dos caballos de tiro atados á unas estacas, esperaban, al parecer rendidos, las nuevas herraduras que defendieran sus cascos. Los herradores, tiznados y sudorosos, golpeaban con grandes martillos sobre insensible yunque un trozo de hierro enrojecido, y sus chispas y reflejos, á modo de exhalación, iluminaban aquel antro herrumbroso, húmedo, mal oliente, de paredes hendidas y barrosas, llenas de telas de araña y de cientos de herraduras.

Sólo dos cosas bellas había allí, y eran, los reflejos del fuego y una niña tan rubia como el trigo y con ojos más negros que el carbón. Llamábanla Annunziata.

Su padre, ayudado de un hermano y de un sobrino, atendía las faenas de la pequeña industria, y la madre cuidaba el pobre hogar auxiliada por Annunziata, que ya había cumplido catorce años, y resultábales muy útil por lo inteligente y laboriosa.

Frente á la casa de estos sencillos corsos estaba el palacio de la familia de Car, dueños de varias leguas de campo y con una sola hija, que, si bien no era fea, era en cambio muy antipática, debido á la hinchazón de su alma, en la que hospedaba al más presuntuoso de los orgullos.

Tenía dos años más que Annunziata, y, como hacía muchos que eran vecinas, se conocían de vista, y

más de una vez la rica señorita había humillado á la pobre menestrala.

Un día estaba Annunziata con su madre recogiendo con trabajo en la calle las pocas gallinas que tenían y que se habían escapado, y cuando casi veían logrado su propósito, un galguito de la orgullosa vecina lo echó todo á perder, haciendo que las gallinas volvieran de nuevo á la calle y por ella hubiesen cacareando en distintas direcciones.

La vieja corsa, indignada, dióle con una vara en el lomo al perro; éste, con una pata encogida y el rabo guardado junto al vientre, se acercó ahullando á la *charrette* que en aquel momento se disponía á guiar su joven ama, quien al oír los ahullidos del monísimo *Flay* no pudo contenerse y cruzó con el látigo la cara de la pobre vieja, que, dando á su vez quejidos lastimeros, abandonó las gallinas para entrar avergonzada en la herrería.

El lance no tuvo mayores consecuencias; á pesar de que los herreros salieran presto y bramando, porque la *charrette* se alejó rápidamente al trote ligero de una finísima yegua inglesa.

Aquella noche en casa de los obreros vulcánicos, y estando de visita otros corsos amigos, se habló de las cosas de la patria lejana, haciendo resaltar sus virtudes más salientes, la hospitalidad, la fidelidad, la abnegación... y también se habló del juramento y de la venganza, que son los principales motores que en el alma llevan aquellos isleños, y con tal motivo se refirieron algunos dramáticos episodios de la vida corsa, tan llena de amores, de odios y de venganzas.

Annunziata escuchaba atentamente desde un rincón, y al final, quedó tan suspensa é impresionada que se negó á cantar, á pesar del empeño con que se lo pidieron todos, pues tenía una voz de ángel. Y cuando cerró el portón de la herrería para irse á la cama y notó que en el palacio vecino había mucha luz y alegre música, miró en el cielo el titilar de las estrellas, y después de unos segundos de estático recogimiento en que sin duda sintió pasearse por el cuerpo toda el alma del pueblo corso, extendió la mano hacia el palacio, como aquel que emplaza, sintiendo en su ser extraño sacudimiento que en la mente le fijaba esta sola idea. ¡Vendetta!

* *

No sospechaban los corsos de mi cuento el cambio de fortuna que la suerte les tenía preparado.

Annunziata guardaba en su garganta un tesoro, según dicho de un famoso maestro milanés que

por casualidad la oyera cantar un día, y con ella se produjo uno de los mil casos novelescos que registra la historia del teatro, sobre todo en sus manifestaciones líricas.

El maestro milanés hizo un contrato, algo leonino, pero al fin conveniente para los humildes corsos, adelantó el dinero indispensable para la educación de la futura artista y en pocos años Annunziata Piccini paseó los teatros más renombrados del mundo, haciendo maravillas con su garganta, entusiasmado á todos los públicos y á todos los críticos y enloqueciendo á más de veinte galanteadores, entre ellos nada menos que el hijo de un monarca, con lo que dió mucho que hablar en toda Europa, si bien nadie pudo asegurar que la Piccini no fuera honesta.

Llegó al fin contratada á Buenos Aires, que era su sueño dorado.

La leyenda de la joven artista estaba agrandada por su origen, por su arte, por su genio, por su belleza y por su honradez. En todas partes se oían anécdotas de ella y los enamorados galanes bebían los vientos por una sola de sus miradas.

Con uno de los cronistas porteños más antiguos había entablado á solas este diálogo la noche de su debut.

—¿Conoce Vd. á la familia de Car?

—Sí—contestó el periodista.

—¿Y qué ha sido de su hija Carolina?

—Se casó muy bien. Se casó con Pancho Villafra.

—¿Ah, sí?

—Sí, un mozo muy rico.

—¿Tanto como ella?

—Mucho más, porque ella no tiene nada. Su padre perdió en la bolsa toda la fortuna...

—Tengo muchos deseos de verla.

—Pues esta misma noche podrá Vd. cumplir su gusto.

—¿Sí?

—Sí, porque es una de las abonadas.

—¿A platea?

—No, á palco.

Ilumináronse los ojos de la artista con extraño gozo y el viejo cronista se retiró después de haber hablado cosas de menor sustancia.

Cerró la puerta la Piccini, y á solas, en actitud trágica, apretando los puños y los dientes, cerró los ojos un largo rato, y cuando de nuevo los abrió fué para mirarse vanidosa en el espejo y sonreír dia-



bólicamente. Llegó después su madre, y Annunziata le besó el rostro repetidas veces y en varios sitios, como queriendo buscar la huella del latigazo, olvidado por todos menos por ella.

Quince días después del debut de la feliz cantante, no se hablaba de otra cosa entre los hombres que de la suerte de Villafranc al haber despertado en aquella mujer divina una pasión tan extrema, cosa que nadie se explicaba, porque Villafranc era un pavo. Ello es que el hombre estaba completamente loco por la Piccini y ella lo recibía en su camarín con marcadas muestras de preferencia.

Habíase propuesto robarle el marido á su ex vecina para devolvérselo arruinado lo más pronto que pudiera. Y á esta sola idea consagraba su existencia entera, y cuando por la noche salía á escena á cantar, le brillaba en los ojos un fulgor muy extraño, que nadie podía definir y que sólo se le asomaba á los ojos cuando veía á Carolina. Era en tales momentos la más salvaje de las bellezas dentro de un marco artístico y primoroso, y gozosa se deleitaba con la idea de la venganza, aunque para soltar la ponzoña hubiera de perder reputación, honor y gloria.

—Mira, Panchito—decíale una noche á Villafranc—estoy celosa de tu mujer.

—Pero, Annunziata, ¿cómo quieres que te jure que solo vivo para tí?

—Sí, sí, muchos juramentos, pero yo no lo veo, y quisiera verlo; yo quisiera que me lo demostrases de un modo bien claro.

—Y bien, discurre tú la manera...

—Mira, mañana en el concierto que habrá en casa del ministro alemán, podrás hacer algo de mi agrado, si es que vais, y yo creo que iréis, pues he visto que tú y tu mujer sois de los invitados.

—Sí que iremos.

—Pues bien, atiéndeme; cada vez que yo me arregle el pelo, así, sobre la oreja izquierda, tú dejarás de hablar con todos, aun con tu misma mujer, para sólo atenderme á mí, para mirarme á mí solita.

—Vaya si lo haré, mi vida, eso y mucho más.

—¿Me lo juras?

—Te lo juro.

Y Villafranc juró, plenamente convencido de que su mujer no descubriría nada, como nada había descubierto hasta entonces, que era precisamente lo que más nerviosa y alterada tenía á Annunziata.

Al día siguiente había una fiesta en la legación alemana, al solo objeto de oír en un salón á la famosa Piccini.

El ministro alemán era un gran violoncelista y sus dos hijos tocaban el arpa y el piano, y por esto eran frecuentes allí las veladas musicales.

Llegó el momento del concierto y en él consiguió su objeto desde un principio la Piccini.

Carolina, al ver las frecuentes distracciones de su marido y que de pronto ni la contestaba para quedarse estático contemplando y oyendo á la cantante,



«VENUS DE MILO».—PREMIO DE «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA» EN LOS JUEGOS FLORALES DE LA ASOCIACIÓN PATRIÓTICA DE BUENOS AIRES
(Obra de arte adquirida en la casa Barón Hermanos, Avenida de Mayo 625, Buenos Aires)

sintió una indignación violenta y sintió terribles celos, porque pudo ver claro y se explicó entonces los cambios extraños que en su marido notaba hacía algún tiempo.

Allí estaba, sí, la muy infame, sobre el estrado, cantando victoriosa, mientras todos la oían embobados. Allí entre ellos estaba el imbécil de su marido, comiéndosela con los ojos, el cuello estirado y la boca abierta.

Nerviosamente deshizo Carolina un ramo de flo-

res que tenía en el pecho, y deshojadas las fué tirando debajo de la silla, donde hacía un rato estuviera sentado Villafranc, y para disimular su excitación volvió la espalda á todos y se puso á hablar nerviosamente con el almirante Alcázar, que se encontraba muy cerca de ella.

Todo el carácter de Carolina y todo su ingenio para querer triunfar de la venenosa artista, se estrellaron en la obcecada pasión de su marido, que, enamorado, ciego, enloquecido, perdió poco á poco toda dignidad: siguió á la artista á todas partes, á Méjico, á Washington, á Roma, á Viena, á París, á Londres, hasta que un día Carolina recibió de la vengativa corsa una carta que así decía:

«Llora rabiosa, como humilde lloró mi madre cuando le azotaste el rostro. Llora rabiosa; ahora el látigo es mío y no he de soltarlo hasta verte miserable, y ya bien poco te falta. Llora rabiosa, mientras yo saboreo la embriagadora vendetta».

Setiembre de 1904.

LEOPOLDO BASA.

LA FIESTA DE MINERVA EN GUATEMALA

Hace cinco años la iniciativa entusiasta del Presidente de Guatemala señor Manuel Estrada Cabrera, creó bajo el nombre de «Fiesta de Minerva» un aniversario cívico, consagrado á ensalzar la educación de la juventud y que se celebra anualmente en todas las ciudades de esa República extra americana el último domingo de Octubre.

Fiesta de significación nacional, toman parte en ella las clases sociales de Guatemala, porque están penetradas de que el progreso de la instrucción está vinculado á la prosperidad y al engrandecimiento de la patria.

Así lo comprendió el presidente señor Estrada Cabrera, al dictar el decreto que dió origen á la fiesta y cuya transcripción es la siguiente:

«Palacio Nacional.—Manuel Estrada Cabrera, Presidente Constitucional de la República de Guatemala:

Considerando:

Que es un deber de todo Gobierno que se inspira en el progreso y bien de la patria, poner cuantos medios estén á su alcance, para mejorar la condición y porvenir moral de su pueblo, cosas ambas que indudablemente radican en la educación que se dé á la juventud; y que es muy justo tanto el coronar de una manera digna los trabajos del magisterio, en cuyas manos está depositado el porvenir de la nación, como el estimular con manifestaciones de público regocijo, los esfuerzos y tareas de la juventud estudiosa,

Por tanto, decreto:

Artículo único.—Se destina el último domingo de Octubre de cada año, comenzando por el presen-



Fotog. de LA IL. SUD-AM.

BUENOS AIRES.—VISITA PATRIÓTICA AL HOSPITAL ITALIANO

te, para la celebración de una solemne fiesta popular y general en toda la república, consagrada exclusivamente a ensalzar la educación de la juventud, festividad a la cual están obligados a concurrir los directores, profesores y alumnos de todos los establecimientos de enseñanza de la República.—**MANUEL ESTRADA CABRERA**.

De año en año, ha aumentado el entusiasmo con que se conmemora esta fiesta. Como coronación y recuerdo de ella, se publica anualmente un grueso volumen con el título de «Album de Minerva» en el cual colaboran brillantes literatos de Europa y América.

En el volumen correspondiente al año último se publica el retrato del Excmo. Sr. Riesco, Presidente de Chile, y el de numerosas personalidades del foro y de la política de Sud-América con pensamientos y colaboraciones, que forman un conjunto valiosísimo.

Exposición nacional chilena de 1905

En la última sesión celebrada por la Junta Ejecutiva nombrada por el Gobierno para dirigir los trabajos de la Exposición Nacional de 1905, decretada por el ex Ministro de Industria y Obras Públicas, señor Manuel Espinosa Jara, presidió la reunión el señor Enrique Budge.

Asistieron los señores Cesáreo Aguirre, Rafael Tagle Jordán, Gonzalo Urrejola, Eduardo Guerrero y Tadeo Laze.

Excusó su inasistencia por asuntos particulares, el señor Ramón Subercaseaux.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se procedió a formar el presupuesto detallado de los gastos y entradas que originará la Exposición.

Para la formación del presupuesto se discutió sobre la base de los 300 pesos que el Ejecutivo había solicitado del Congreso con tal objeto.

Las entradas que reportará la Exposición se calculan en 100.000 pesos, cantidad que adicionada a

los 300.000 que dará el Congreso, arroja un total de 400.000 pesos, que, según los minuciosos detalles del proyecto, será lo que se invierte en la instalación y gastos fijos del torneo.

Entre estos gastos figura el ensanche de la puerta de entrada a la Quinta Normal de Agricultura por la calle de las Agustinas y la pavimentación de la avenida que conduzca de la puerta de entrada hasta los edificios de la Exposición.

Otra medida que se propuso y que fué aceptada, en virtud de los beneficios higiénicos que envuelve, fué la de destinar un ítem al abovedamiento del Canal del Galán dentro de la Quinta, canal que corre en la actualidad a tajo abierto y que es la causa principal del mal estado sanitario del barrio estación.

Se acordó que los edificios para la exhibición de productos fuesen construidos de materiales sólidos y conforme a los últimos progresos arquitectónicos.

Las avenidas de la Quinta serán iluminadas por instalaciones especiales de luz eléctrica; y, en suma, se procurará dar el mayor esplendor posible dentro del presupuesto, a la Exposición de 1905.

TEATROS

ODEÓN

Lástima grande ha sido que la compañía del teatro Lara de Madrid no haya venido desde Montevideo a dar las tres últimas funciones de despedida prometidas antes de embarcarse de regreso a la madre patria, pues con ello nos ha privado, no sólo de aplaudir por última vez los buenos elementos que la forman, sino de poder admirar una vez más las bellezas de esa preciosa comedia que se llama *El Amor que pasa*, con la que los hermanos Quintero han querido regalar, como primicia literaria, el delicado gusto de los argentinos.

Digna de tales hermanos es la tal comedia. No

desmienten con ella el ingenio que los caracteriza, ni el espíritu de observación de que se hallan poseídos, ni la delicadeza y fina gracia ingénita en ellos, ni, en fin, el arte natural con que saben presentar todas sus obras.

Aquellas niñas ávidas de novio, tan magistralmente encarnadas en la Domus y en la Ruiz; aquella mamá Dolores, que borda, con su naturalidad característica, la veterana Valverde; aquella gitana que tan a la perfección representa la notable Matilde Rodríguez; aquel Álvaro, lleno de juventud y de vida, que tan bien interpreta el correcto Calle; aquel D. Rufino, borrachín y dicharachero, cuyo carácter sostiene con su gracia peculiar el sin igual Pepe Rubio; aquel tonto Medina, a las mil maravillas interpretado por el inimitable Santiago; hasta el mismo Gaspar, papel secundario que llega a fijarse en él el público por la corrección con que lo interpreta Simó Rosó y los demás personajes de la comedia, todos, todos son figuras reales, figuras humanas que se mueven en un ambiente también real, verdadero, y que sostienen con avidez durante dos horas el interés del público, a pesar de lo sencillo de la fábula.

Mucho más diríamos a propósito de esta obra y en elogio a sus autores, pero ya nos parece que ha pasado la oportunidad; limitémonos, pues, a lo expresado, y hagamos votos porque la compañía del Lara, hoy en viaje de regreso a su patria, nos haga en tiempo no lejano una nueva visita, en la seguridad que ha de dejar siempre recuerdos tan gratos como los que ahora deja.

No terminaremos la crónica del Odeón sin hacernos eco de un rumor que circula por nuestros centros políticos y literarios, y es, que las funciones oficiales que han de celebrarse con motivo de la transmisión del mando presidencial, se verificarán en el afortunado teatro de que es empresario el caballero Da Rosa, para lo cual se está ya en tratos con una notable compañía.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador.

Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando o borrando las arrugas; destruye los granos sin repercusión; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja a descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las *PECAS* ó *LENTIGO*.—Los dos primeros días, añadir a una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan a producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces a lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.ª escoror más ó menos vivo; 2.ª ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los **ARDORES, PASPADURAS, BARROS** y hasta de las manchas de pecas, empleese diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él **fuerza, vigor y salud**. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente **digestivo y fortificante**, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



La noticia nos agrada, pues no hallamos teatro más apropiado como éste para las representaciones de gala que nos ocupa, por lo aristocrático y lo elegante del local.

ÓPERA

Es indudable que Novelli es hoy día, no diremos el primero, pero sí uno de los primeros artistas

siempre apreciarle debidamente, y que nunca se le han escatimado los aplausos.

Una censura debemos hacer hoy, y no á él, sino á la Empresa, y esta es la de no haber dado á sus representaciones un carácter más elevado, más social, más en carácter, en fin, con la fama del actor y con la del mismo teatro.

Acostumbrados todo el año á asistir á nuestro

pasillos y en el vestíbulo del elegante teatro, y nos ha parecido muy justo reproducirlas.

Y cuenta que sólo hablamos de la parte estética, que si á la incomodidad que ocasionan los sombreros de las señoras en la platea hubiéramos de referirnos, habría para llenar un número de LA ILUSTRACIÓN con las quejas continuadas que á diario suscitan.

POLITEAMA

De las obras representadas por la compañía de Vitale en la presente temporada, creemos que la que más éxito ha obtenido ha sido la titulada *Coquelicot*, debido, en primer término, á la agradable música del maestro Varney, y después á la corrección con que es representada, especialmente por parte de la agraciada Morosini y del gracioso Colombo.

VICTORIA

Muy bien recibida fué por el verdaderamente distinguido auditorio que asiste á este teatro la graciosa *pochade* titulada *El Inspector de Vagones Camas*.

Aunque ya conocida la comedia por haberla dado en italiano y en francés, y hasta en español reducida á un acto, otras compañías, el público ha acudido gozoso las noches que ha sido representada para celebrar las situaciones cómicas en que abunda la obra y la corrección con que los actores la representan.

Tierra Baja, una de las mejores producciones, por no decir la mejor, del celebrado Guimerá, ha sido otra obra donde esta compañía ha cosechado grandes aplausos en la quincena pasada.

SAN MARTÍN

Toda nueva iniciación, toda nueva empresa, de cualquier índole que sea, implica siempre dificultades á vencer é imprevisiones que subsanar, y Angelina Pagano, al formar la compañía que ha debutado en el teatro San Martín bajo su dirección escénica, ha debido luchar con grandes contrarie-



COLONIA «PATRONATO DE LA INFANCIA».—CALLE PRINCIPAL

del mundo, y así es conocido en todas partes por su arte exquisito y delicado, cuyos diversos géneros domina á la perfección.

Razón hay, pues, de que sea universalmente aplaudido, y en la corona de gloria que ciñe su frente, véanse bastantes hojas de laurel ganadas en la República Argentina.

Esto quiere decir que nosotros hemos sabido

primer coliseo con el aristocrático traje de etiqueta, causa ahora una triste impresión, y parece empequeñecer el espectáculo, la presencia de sombreros llenos de plumas y follaje en la platea y en los palcos, junto con los modestos trajes de saco del sexo feo.

No somos nosotros precisamente los que hablamos. Estas mismas críticas las hemos oído en los



EL SIGLO XX

exige que se marche á grandes pasos.

Lo que no se consigue con los medios ordinarios de locomoción, lo obtiene la electricidad en sus múltiples aplicaciones.

El secreto está en avanzar en las mejoras y retro-

ceder en los precios.—Secreto que han revelado las TARIFAS.

Para convencerse llame Vd. á cualquier hora.

UNIÓN TELEF. 879 (Avenida)

COOPERATIVA TELEF. 109

M. Miras

dades y se habrá visto obligada á salvar serios obstáculos.

La elección de los artistas que la acompañaron en su trabajo debió ser su primera pesadilla, y hay que confesar que lo hizo con cierto y natural criterio, escogiendo los mejores elementos disponibles, y tratando, en la actualidad, de atraerse otros importantes y acreditados, con los que mucho había de ganar. Y no citamos nombres, pues no queremos ser indiscretos.

Ello es, que con los artistas que logró reunir á su alrededor salió airosa de su cometido, formando una compañía, no diremos insuperable, que esto sería demasiado, pero sí bastante aceptable, dado el estado en que hoy día se encuentra nuestro naciente teatro nacional.

No estuvo tan acertada la Sta. Pagano en la elección de obras. Ni *Vocación* de Méndez Caldeira, ni *La Enmascarada* de Alfredo Duhau (no hablemos de la comedia de Bunge) son obras que pueden cimentar el prestigio de una compañía. No quiere decir que sean malas, pero tampoco se las puede calificar de buenas, y lo que Angelina Pagano necesitaba al principio de su temporada eran obras de empuje, obras de fuerza, que atrayeran la atención del público, y para esto preciso fuera que contara con un buen director artístico que supiera seleccionar y atraer á la vez á este teatro á los buenos autores argentinos, que por fortuna ya los hay.

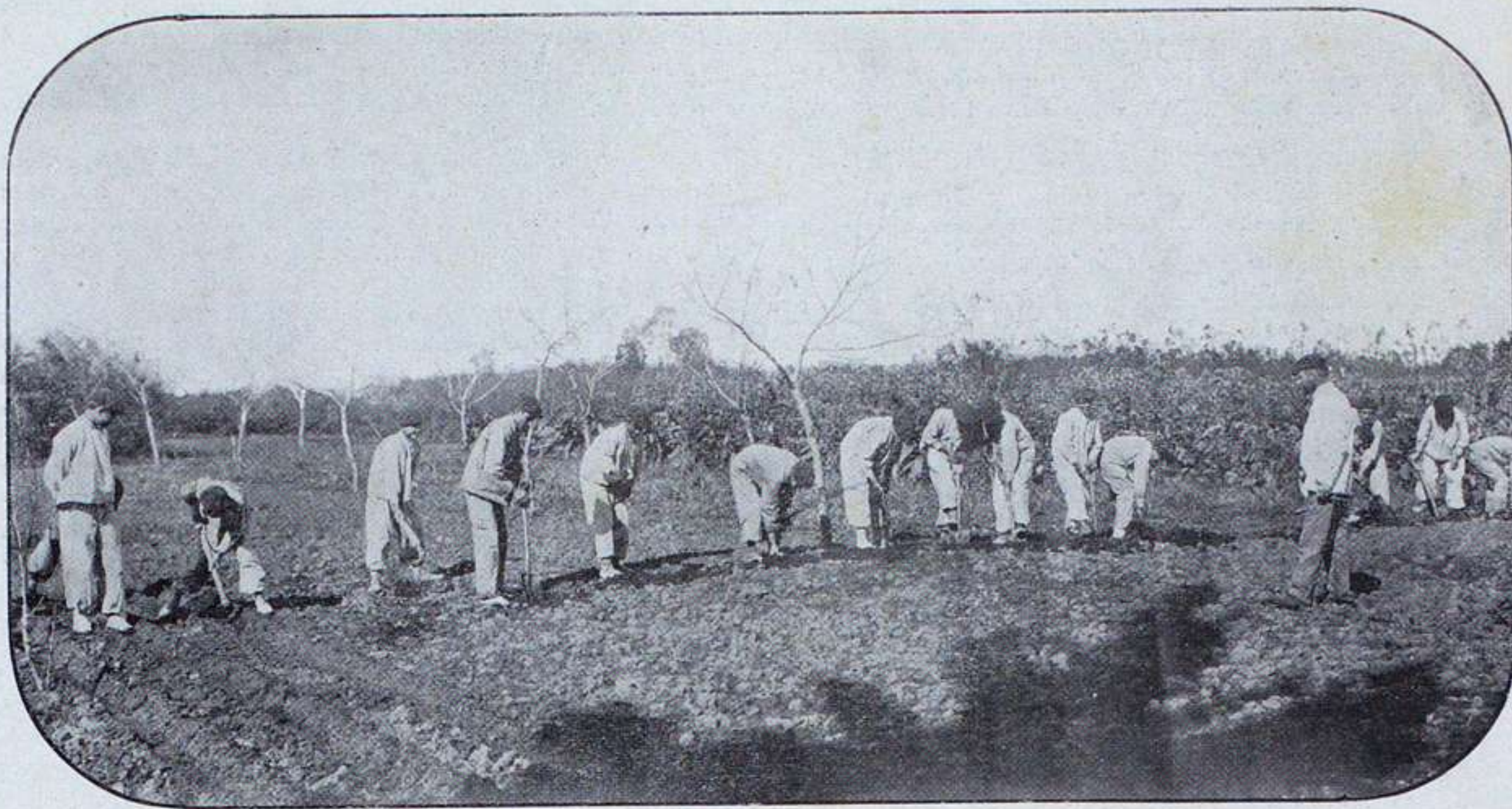
Pero, en fin, hechas estas ligeras observaciones que nuestra imparcialidad nos dicta, el caso es que el teatro nacional, sin llegar á su perfección, ha dado un gran paso, paso de gigante, en su progreso artístico, y es un consuelo ver ya una compañía argentina donde queda postergado á un lado el poncho y el chiripá, el gaucho y los compadritos, el lenguaje chabacano y burdo de la gente baja, el machete y el cuchillo para resolver los desenlaces de las obras, elementos groseros que son sustituidos por el frac y la levita, por diálogos correctos y sentidos, por un ambiente elegante y

artístico, y sobre todo, por un público culto é inteligente.

Felicitemos á la Sta. Pagano por el camino emprendido, haciendo votos porque lo recorra en triunfo hasta el final, allanando las dificultades que encuentre y subsanando los yerros en que incurra, para lo cual creemos que atienda los consejos ó advertencias de la crítica sana é imparcial.

todo lo domina, desde la ópera seria hasta el género chico, pero hoy tenemos que decir otra cosa: hoy ya no es el género chico, es el género infimo el que allí domina.

La Empresa quiere ir más allá y cada vez viene á menos. Contrató á una artista de café-concierto, Aurora Castillo, y fué un castillo más en el aire que hizo la Empresa. Luego con-



COLONIA «PATRONATO DE LA INFANCIA».—LABORES RURALES

MAYO

Sigue el éxito de *Los Pícaros celos* y de *El Pobre Valbuena*, dos obritas cómicas, y sobre todo, bien escritas, con las que la Empresa del Mayo ha encontrado un buen filón.

RIVADAVIA

Decíamos ayer...

Pues decíamos ayer que la compañía Garrido

trató también á «Los tres sostenidos», pero aquello sigue teniendo tres bemoles. En fin, que el Rivadavia ha sido convertido en café-concierto. ¡Era lo que nos faltaba!

COMEDIA

No tienen perdón los autores serios, cual el autor de *Sobre las ruinas*, D. Roberto J. Payró, de llevar sus obras al teatro de los Podestá á que sean sa-

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

crificadas, que no representadas, por estos celebrados verdugos de Talia.

Para ellos la escena es un matadero donde las obras se descuartizan, como ha sucedido con la arriba mencionada.

Suponemos el suplicio que sufrirán los autores durante la representación, sufrimiento que, por otra parte, les está bien empleado, pues es justo que en el pecado lleven la penitencia.

APOLO

Ha sido reforzada esta compañía nacional con varios artistas españoles, y artistas en verdad aplaudidos.

No sabemos si este refuerzo traerá «cola», pero por el momento «no pega». Es como echar, porque está corto, un añadido de seda a un vestido de percal. No habría más remedio, si se quería arreglar bien el vestido, que suplir la parte de percal que quedaba con un nuevo añadido de seda, y el percal tirarlo a la calle.

¿Cuándo podremos decir en el Apolo: «se acabó el percal»!

CASINO

El progresista empresario de este teatro D. Carlos Seguin, ha marchado a París, donde se encuentra actualmente, a fin de estudiar la instalación en aquella capital europea de un teatro de Variedades, del que él sería propietario.

De este modo, el Sr. Seguin hallaría más facilidades para formar en Europa sus compañías, y después de hacerlas trabajar en aquel teatro, escogería los mejores artistas para presentarlos en el Casino de Buenos Aires, asegurando así a nuestro público la variedad y el valor artístico de las compañías que vinieran a América.

Es una idea excelente, por lo que nos vemos obligados a felicitarle.

ROYAL THEATRE

La compañía de novedades y excentricidades que actúa en este coliseo es muy aplaudida todas las noches por el numeroso público que llena el espacio local.

La Empresa, pues, está de parabienes.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

El Dr. Alberto Meyer Arana, miembro de la Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia» y Director de los *Anales* de dicha institución, ha publicado un hermoso libro titulado *Por el niño pobre*.

Hermoso hemos dicho, y no precisamente porque lo ilustren artísticos fotograbados, ni porque en su impresión se haya hecho derroche de lujo o elegancia, y si sólo de buen gusto, ni porque esté encuadernado con tapas de tela y letras doradas, sino por la bondad del asunto que lo motiva y por la corrección y método con que el autor trata el delicado tema que se propuso.

En las doscientas y pico de páginas de que se compone el volumen, el Dr. Meyer Arana, con ese estilo en él característico, estudia detenidamente, y con conocimiento pleno del terreno en que pisa, el difícil problema de la educación de los niños pobres, y propone diversos medios para evitar la vagancia, todos los cuales habrían de tener como base la ley de protección a la infancia, con la que todavía no está enriquecida, por desgracia, la legislación de nuestro país.

Libros como el titulado *Por el niño pobre* son los que se necesitan para llamar la atención de los legisladores y de los mismos padres de familia hacia un asunto de tal vital interés cual es el de la infancia.

NOTAS

JUEGOS FLORALES DE LA ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA DE BUENOS AIRES.—Atenta nota de la comisión organizadora de este certamen nos comunica, a última hora, que la gran fiesta anunciada para el 12 de Octubre próximo, ha debido ser postergada para el 22 del mismo mes, dado el gran número de composiciones presentadas. Se nos informa al mismo tiempo que, obteniendo al premio ofrecido por LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA—la obra de arte cuya fotografía reproducimos en este número—se han presentado seis trabajos que tienen en estudio los señores que componen el jurado.

El total de las composiciones presentadas al certamen ha sido de 686, número crecido, que asegura el éxito de los Juegos florales, por lo que felicitamos desde ahora a la patriótica Asociación y especialmente al señor Conde de Casa Segovia, digno Presidente de la Comisión organizadora.

GRAN PREMIO A «LA MARTONA» EN LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS.—Poco ó nada hemos hablado en nuestras páginas de la Exposición de San Luis,

MI SISTEMA



Lo he experimentado durante quince años en todo el mundo. Mis Específicos Homeopáticos son emanación de la ciencia médica del nuevo siglo. Tengo 57 Remedios que son verdaderos Remedios. Cada uno cura sólo la enfermedad contra la cual está preparado. Al alcance de todos. 1 \$ 75c.

Mi **Remedio para el Reumatismo**, no sólo enerva el dolor, sino que extirpa las causas y cura radicalmente el Reumatismo antes de haberse concluido una botellita. Alivia en 1 ó 3 horas. 1 \$ 75c.

Mi **Remedio para los Nervios** fortifica y cura la debilidad de los nervios, el desasosiego, la postración nerviosa, la susceptibilidad, etc. 1 \$ 75c.

Mi **Remedio para el Dolor de Cabeza** cura los dolores de cabeza en tres minutos, sea cual fuere su causa. 1 \$ 75c.

Mis **Yerbas para el Asma**, garantizo que alivian en tres minutos y curan en cinco días. 1 \$ 75c, junto con el **Remedio para el Asma**.

Botiquines para familias, 40 \$ y 20 \$.

Dr. MUNYON

Pídase la «Guía de la Salud» (gratis).

De venta: En todas las buenas farmacias de Buenos Aires y de Provincias. **Agentes Generales:** Ravina & Cia., Victoria 562, Buenos Aires.

por considerarla de escasa repercusión en los países sud-americanos.

Debemos hoy hacer una excepción para felicitar a la popular «Martona» por el gran premio discernido a sus productos; triunfo bien merecido pues la leche «homogeneizada» sistema Gaulin, cuya patente adquirió «La Martona» en 50.000 francos, no tiene rival hasta hoy.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES de BLANCARD
EXIGER LA SIGNATURE

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

PILULES de BLANCARD
al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Dépositario: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, Paris.

SPARKLETS ET LEUR SIPHON.

BAÑOS DE ACIDO CARBÓNICO por la CEDEUINE

Enfermedades de Señoras, debilidad en los hombres
afecciones nerviosas y Reumatismos

En venta en las farmacias, droguerías, etc.
Pídase el prospecto a la Cía. de los Sparklets
131, RUE DE VAUGIRARD, PARIS

SIFON-SPARKLETS

Para fabricar uno mismo é instantáneamente el Agua de Seltz y cualquier otra bebida gaseosa.

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS DRES JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F^{ia} G. SEGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Pour toute la publicité française destinée a ce journal, s'adresser exclusivement a la

Société Mutuelle de Publicité

61, RUE CAUMARTIN
PARIS

A. LORETTE
Directeur